Síguenos en Telegram t.me/GobiernoCfgos t.me/CienfuegosEncanta

A la Dra. Geidy Valdés Quintero la encontramos en la Sala Respiratorio B del Hospital Pediátrico de Cienfuegos. Es residente de tercer año de la especialidad de Pediatría, y al momento de una visita del equipo de prensa, rotaba por el Servicio. La sacamos de su rutina, y por unos instantes dejó de escribir en las historias clínicas para conversar.

La pregunta de estos tiempos a los trabajadores de la Salud se impone, y a la interrogante de qué ha significado una epidemia como la Covid-19 en su vida personal y profesional.

“Nos ha cambiado la vida de muchas maneras; nos ha obligado a estudiar, leer, investigar el doble, a vestirnos diferente, y sin perder el método clínico nos ‘distanciamos’ de los pacientes a la hora de tratarlos, porque estamos acostumbrados a mantener contacto más directo con los niños al auscultarlos, y ahora nos limitamos. Combino el estudio con el trabajo, porque para mediados del próximo año me recibo como especialista y debo prepararme con todo el rigor que lleva ese proceso docente, en teoría y práctica; actualizar tesis, enfrentarme a un examen estatal, y todo ello con la responsabilidad que implica la asistencia”.

En el Pediátrico se asume con precisión la atención a pacientes con infecciones respiratorias agudas; las medidas de bioseguridad son extremas y se trabaja en “Respiratorio B”, con delimitación de zona roja, trajes especiales, se aplican pruebas de PCR en tiempo real durante la hospitalización, en dos oportunidades; y todo este proceso complejiza la asistencia. Sobre el

Phoca PDF

aprendizaje que supone para una médico residente la aparición del virus SARS-CoV-2, comenta la Dra. Geidy Valdés Quintero:

“Esta es mi tercera rotación por el Servicio de Respiratorio, una especialidad que me atrae, es la primera causa de enfermedad en los niños; en esta etapa no son las patologías más frecuentes pero la epidemia ha requerido que se priorice y eso nos hace estar más atentos, tener la picardía de identificar síntomas, descartar; sin dudas me ha obligado, en lo personal, a prepararme mejor en mi formación profesional.

“Mi tesis tiene que ver con epilepsia; ese fue el proyecto de cuando comencé en primer año, pero mientras avanzo, se abren nuevos horizontes de hacia dónde encaminaré mis pasos, una vez terminada la residencia; pero este tema me gusta, es interesante”.

Enfundada en su traje verde, mientras la entrevisto solo puedo ver sus ojos, esa parte del cuerpo humano,que en tiempos de epidemia son la expresión misma de todo cuanto queremos decir y los de Geidy son muy elocuentes. Cuenta que tiene un hijo, Kevin, de 17 meses, que ahora está al cuidado de la abuela materna, quien dejó todo para venir en su auxilio. La espera en casa al término de sus jornadas de lidia por la vida, ese es el mejor rato del día, tenerlo en brazos tras toda la desinfección.

“¿Anécdotas? Sí, tengo algunas, recuerdo cuando roté por el Servicio de Endocrinología, a una niña que debutó con diabetes mellitus, y fue tanto el afecto mutuo, que le puso mi nombre a una muñeca. También está Cristopher, un paciente crónico que está hospitalizado en Pediatría General; padece una enfermedad rara, síndrome de DRESS, el único reportado en Cuba, y fui miembro del equipo que lo estudió hasta arribar a un diagnóstico; estaba en primer año de la residencia entonces, presentamos el caso en el evento sobre enfermedades raras”.

La Dra. Geidy, debe regresar a su puesto, una breve despedida con aroma de café, y continúa en la vigilancia clínica a sus pacientes del “Respiratorio B”, allí donde aprende de excelentes “profes”.

Tomado de 5 de septiembre

Acceda a toda nuestra cobertura del enfrentamiento a la COVID-19 en Cienfuegos

Para más contenido puedes seguirnos en Facebook**, suscribirte a nuestro** canal de YouTube **o seguir nuestro perfil en** Twitter